

CESEDEN

PANORAMICA POLITICO MILITAR
LAS AMENAZAS DE GADAFI

- Por A. BRAUZZI.
- De la "Rivista Marittima" 11/81
- Traducido por el Coronel de Aviación
(S. T.) D. Luis RICO DE SANDOVAL.



Abril 1982

BOLETIN DE INFORMACION nº 154-VIII

El 19 de septiembre, con ocasión del duodécimo aniversario de la revolución que destituyó al rey Idrís, el líder libio Gadafi ha pronunciado en Trípoli un discurso incendiario, durante el cual, refiriéndose al reciente incidente del Golfo de Sirte, ha amenazado con emprender acciones de represalia contra las bases OTAN y americanas en Italia, Grecia y Turquía, en el caso de que llegaran a repetirse los ataques contra Libia por parte de las Fuerzas de los Estados Unidos.

El Coronel, atacando duramente la política de Reagan (al que de finió como un terrorista), ha apuntado también a posibles suspensiones de los suministros de petróleo, y declarado, además, que ya no le sería posible mantener una postura de neutralidad entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Mientras Washington parecía considerar que el discurso del Coronel no era digno de respuesta, el gobierno italiano consideraba necesaria una pronta reacción a las absurdas amenazas libias, procediendo, inmediatamente, a convocar al representante en Roma de la Jamahirya, al cual se le entregaba una nota oficiosa referente a los puntos del discurso que atañen más directamente a Italia. En la nota -después de haber puesto de relieve "la gravedad de las declaraciones, en el caso de que resultaran efectivamente confirmadas, y la total inaceptabilidad de semejantes amenazas dirigidas a nuestro País"- se afirmaba "su flagrante contraste con el empeño italiano de paz y colaboración con Libia y con los Países del área mediterránea".

"Italia -continuaba diciendo la nota- reaccionará con firmeza ante toda iniciativa unilateral o gestos dirigidos a turbar y a romper el equilibrio en el Mediterráneo".

En los días que siguieron, el representante libio daba una nueva dimensión, sustancialmente diferente, a las declaraciones, excluyendo que hubiera, por parte de Gadafi, ninguna voluntad de amenazar a Italia. Dichas declaraciones debían interpretarse, solamente, como la afirmación del derecho libio a reaccionar contra eventuales acciones de guerra que procedieran de las bases OTAN y americanas en Italia.

El episodio se enmarca en el cuadro general de la política extranjera de Trípoli, política que, desde hace ya varios años, viene marcada por un activismo dirigido en todas las direcciones. En él, siempre es posible encontrar una finalidad nacionalista árabe (asignando a Libia un papel preeminente sobre los Países hermanos), junto con una postura anti-occidental y, sobre todo, antiamericana, que se concilia bien con la progresiva aproximación a la Unión Soviética, a pesar no sólo del contraste ideológico y religioso, sino también del hecho de que Libia pertenezca al grupo de los Países "no alineados".

Desde hace años, Gadafi viene intentando en vano llegar a una unión política con otros Países árabes: en 1969, bajo la influencia de Nasser se unió a una federación formada por Libia, Egipto y Sudán; en 1972, Gadafi y Sadat decidieron, de nuevo, la unificación de sus respectivos Países, pero en 1974, el líder libio, desilusionado respecto a Egipto, se volvió hacia su vecino tunecino, Burguiba. Por último, el 11 de septiembre de 1980, se proclamó la fusión de Libia y Siria, mientras que el 7 de enero del mismo año un comunicado conjunto suscrito por Libia y El Chad, anunciaba la unión de estos dos países en una única Jamahirya. Ninguna de estas uniones llegó, nunca, más allá de la fase de la proclamación inicial, mientras que la acción de Gadafi se ha continuado de manera incansable dirigida hacia el área del Oriente Medio y del Africa septentrional, siempre con intentos desestabilizadores. Libia ha apoyado ampliamente, con aprovisionamientos de armas, al Polisario en el Sáhara Occidental, ha enviado hombres y armas a la guerrilla palestina, a los rebeldes somalíes del Frente de Salvación (SOSAF) contra el Gobierno Barre, ha intervenido de manera masiva y determinante en la guerra interna del Chad, ha subvencionado, casi por todas partes, al terrorismo y ha roto sus relaciones con Iraq, por su ataque a Irán, y con la Arabia Saudita, por la cuestión de los aviones AWACS recibidos de los Estados Unidos.

En todas estas situaciones, la posición libia ha sido, sustancialmente, de alineación con la soviética y, como consecuencia, siempre anti-americana. Pero en las relaciones con los Estados Unidos, el cambio de Presidente ha llevado consigo una variación radical.

A la tolerancia de Carter ha sucedido la dureza de Reagan que, prácticamente, ha roto las relaciones diplomáticas con la expulsión de Washington de todos los funcionarios libios, así como ha aumentado la ayuda militar a los Países hostiles a Gadafi (Egipto y Sudán), obligando al caudillo libio a ponerse a la defensiva, a pesar de su aparente agresividad. De aquí se deriva la acentuada aproximación a la Unión Soviética (visita de Gadafi a Moscú entre los días 27 y 30 de abril (1); la triple alianza con Yemen del Sur y Etiopía, Países, ambos, filosoviéticos y, después de la demostración de potencia americana del 19 de agosto en el Golfo de Sirte, las amenazas de represalias, aún con el riesgo de desencadenar un holocausto nuclear (por lo demás, muy poco probable), así como la aireada posibilidad de adhesión de Libia al Pacto de Varsovia. Por lo que se refiere a la amenaza de restricciones en los suministros de petróleo, tal amenaza parece cada vez menos eficaz, dados los altos precios que Libia intenta mantener (lo que ha hecho fracasar la última conferencia OPEC) ante una disminuida demanda del mercado internacional.

Libia, situada en el centro del Mediterráneo, parece sentir, sobre sus confines terrestres y marítimos, el peso de Egipto y de la Sexta Flota americana, por lo que, probablemente, trata de salir de una posición que considera peligrosa, obteniendo el apoyo del mundo árabe y, en último extremo, de la Unión Soviética.

Pero la reciente visita de Gadafi a Belgrado (27 de septiembre), a donde llegó procedente de un viaje en el que tuvo reuniones con algunos dirigentes de la Europa oriental (Kadar en Budapest y Ceausescu en Bucarest), también induce apensar que el Coronel no dejará de intentar adentrarse por el camino hacia una disminución de la tensión con los Estados Unidos, utilizando para ello la mediación de Yugoslavia, País que se declara "no alineado" y que, por su situación geográfica, tiene interés por mantener la paz en el Mediterráneo.

Por lo que se refiere a la disposición hacia Libia por parte italiana -igualmente interesada por la paz en el Mediterráneo-, esta es una cuestión que ha sido puntualizada por el Ministro de Defensa Lagorio en la Comisión de Defensa en la Cámara.

(1). - Aunque, en los recientes coloquios Colombo-Gromyko, el Ministro soviético ha asegurado que no existen acuerdos particulares con Libia.

"Queremos mejorar las relaciones con Libia, pero no mediante el comercio de armamentos, porque Libia es, ya, hasta demasiado fuerte en el plano militar. Un País de dos millones y medio de habitantes, que gasta en armamentos más de cuatro veces lo que gasta Italia: las últimas noticias dicen que, contra los siete mil millones de dólares de gastos militares italianos (2,3% del PNB), Libia invierte 2,2 miles de millones de dólares, (10% del PNB); tiene más carros de combate que Italia y el mismo número de aviones que ésta, tecnológicamente incluso más evolucionados. Es cierto que, en el terreno de los misiles, Libia no dispone de vehículos portadores de largo alcance, ni con cabeza atómica, pero Italia debe, igualmente, tomar ciertas medidas: la construcción de una red radar en el Sur, que pueda identificar, en tiempo adecuado, a cualquier avión en vuelo, a alta o baja cota; el desplazamiento hacia el Mediodía y las Islas de algunas unidades, en cuyo adiestramiento figure, también la ayuda a poblaciones civiles en caso de calamidad. Estas unidades actuarían como fuerzas de intervención inmediata".

Amigos, pues, pero con vigilante prudencia.

-0-0-0-0-0-
-0-0-0-0-0-
-0-0-0-